

## Son cosas de partido. Erasmo Quintana.

martes, 07 de agosto de 2007

Modificado el domingo, 04 de noviembre de 2007

### SON COSAS DE PARTIDO

Mi opiniónEsta

expresión tan socorrida “son cosas de partido”, es lo único que se le ha ocurrido a Mariano Rajoy para justificar el cese inducido de Josep Piqué en Cataluña. Político brillante y de contrastada capacidad con las carteras que desempeñó en los gobiernos de Aznar, es el mismo al que se le atribuye desde Génova el fracaso de los magros resultados de su partido en aquella zona levantina. Erasmo Quintana.

SON COSAS DE PARTIDOEsta expresión tan socorrida “son cosas de partido”, es lo único que se le ha ocurrido a Mariano Rajoy para justificar el cese inducido de Josep Piqué en Cataluña. Político brillante y de contrastada capacidad con las carteras que desempeñó en los gobiernos de Aznar, es el mismo al que se le atribuye desde Génova el fracaso de los magros resultados de su partido en aquella zona levantina.

Esas “cosas de partido” han impedido hacer un diagnóstico acertado del mal que aqueja al PP con los catalanes hasta el punto que son incapaces Rajoy, Acebes y Zaplana de analizar, objetivamente, teniendo en cuenta lo mucho que se atacó al país de la sardana a cuenta del nuevo Estatuto –recordemos que hasta el extremo de hacer boicot nacional al cava, y que el mismo Rajoy quiso minimizar yendo a Cataluña para hacerse la foto brindando con el denostado caldo-. No ver en este y otros desaciertos de igual vitola la causa de su actual descalabro es lo que nos hace ver que andan desnortados. No, insisten, la culpa es de Piqué porque es muy catalán y hay que sustituirlo. ¡Cómo se las gastan los políticos en la política! Si en Cataluña el PP no anda bien, algo que ya se ha encargado de enfatizar su antecesor Vidal Cuadras (que hace leña del árbol caído), la culpa en verdad no es de nadie más que de la desacertada estrategia a nivel nacional del Partido Popular. No la busquen en ninguna otra parte.

Este curioso fenómeno que se da en el principal partido de la oposición es extrapolable a lo que está sucediendo en Canarias con ATI-CC. A Román Rodríguez se lo “cepillaron” haciéndolo culpable del medio descalabro que sufrió CC en el 99. Aquellos resultados le sirvió de buena excusa a ATI para quitarse de encima a alguien que les olía a azufre. Tampoco estuvieron muy finos los responsables de esa formación insularista en el análisis. Coalición de Gran Canaria no tuvo la culpa de que los electores vieran que votando a Román era apoyar a ATI en la isla redonda. Lo mismo que en estos últimos comicios: la gran debacle sufrida por este partido en Gran Canaria es porque a los grancanarios, de natural tranquilos y más bien pasotas, les han encendido el bombillo rojo de alerta los mismos voceros de ATI, hasta el punto de intentar quitarnos el “gran” que es, lindeza entre otras, lo que nos galvanizó.

Malo es, o bueno según se mire, un pueblo cuando despierta. Consecuencia, que se terminó por no saber dónde andaba Mauricio y CC de Gran Canaria completamente laminada. ¿Culpables?, para ATI los responsables están aquí. Mas téngase en cuenta que una organización política debe ser como una gran familia, donde el cabeza cuando ve que uno de sus miembros no va bien, a ése va dirigida toda su atención y desvelos ayudándole más que a los que no lo necesitan tanto. Pero, por lo que vemos, en política es al revés: si te va mal, ahí te hundes y pudres en las cavernas tenebrosas. Lo que demuestra que en política no todo vale. El caso de Mari Mar Julios es más insondable todavía; no sabemos si su elegante apartamiento de puestos de gestión al que fue sometida se ha debido al castigo que venimos comentando o a que no se aprobó su labor al frente de las dos importantes consejerías que desempeñaba. ¿La culpan en exclusiva de lo mal que está la sanidad, que si te van a operar de corazón mejor vayas a Tenerife, o es víctima de la imposición de la otra parte contratante (PP) para que la ex socialista Mercedes Roldós asumiera esta millonaria cartera? Chi lo sa?

En Guía de Gran Canaria ha tocado nuevamente la pedrea con el nombramiento del fichaje de última hora, Guillermo Melián, al que han dado la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa. En la pasada legislatura hubo otra Dirección General –muy dignamente desempeñada por Pedro Rodríguez - y esta vez no esperamos menos. ¿Caerá alguna más? Valía para que caigan en Guía estas pedreas la tiene más que sobrada, pues ya es un mérito grande que haya, con lo que ha caído, una ciudad en Gran Canaria que defienda a ATI tan bien como lo hizo hasta aquí, y continúa haciendo.

Erasmo Quintana

Agosto de 2007